

(0096652)

Arte y Cultura

Gabriela Mistral, reino y elogio de las cosas

Aún no termina el año del Centenario del nacimiento de Gabriela Mistral y prosiguen las celebraciones, foros y estudios acerca de ella y su obra, su poesía y su prosa, su Elqui y su religión, su Chile y su esencia.

Leemos en el libro *Reino de Gabriela Mistral*, de Gastón von dem Bussche, su *Elogio a las cosas*. Publicado por Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso, es una recopilación de trabajos, algunos inéditos, publicados en diversas fechas o confrontados a versiones desconocidas de la propia autora. En general, su obra es siempre un canto, un elogio a las cosas de este mundo o el otro, junto a la aureola bíblica de su acento.

Gabriela, que ganó el Premio Nobel y ocupa su lugar junto a las otras ganadoras femeninas; la norteamericana Pearl Buck, la italiana Grazia Deledda, la noruega Sigrid Undset, la sueca Selma Lagerlöf.

Ve alejarse el año de su centenario, coronada de estos homenajes siempre póstumos, que en nada la tocan ya, aunque algunos tratan de seguir descifrándola, o empujar a hacerlo. Nosotros, nos limitamos a recordar este Reino que ya empieza a ser consultado seriamente por los estudiosos de esta Lucila del Elqui. "Y de ver anchos nuestros reinos / llegarían todos al mar..."

"El fuego de ajorcas rápidas con que baila el bosque", dice nombrando su primer lugar al Fuego, en el elogio de las Materias: "el fuego quemando el rastrojo en las colinas de trigo de Arauco, con lamodara baja, y que deja las colinas pintadas como una pantera, a grandes rocas negras, o las deja blanqueadas como con lepra de la mano sobrenatural de Moloch".

Y luego, "el cristal que guarda la llama de la lámpara y cuya mealla no se pone a arder"... "El cristal de nuestras ventanas, donde la noche apoya sus manos como una gran piedra, para ser vista y que no la olvidemos completamente". En el elogio a la ceniza, reza así al decir que ella "aleja de la carne tendida la hormiga de la muerte". Y de la arena, que "ha perdido nuestros pasos, aún aquellos que no queríamos perder, y señala que es infiel por pura, como es infiel el viento y lo es la nieve y también el agua".

En arena escribió Jesucristo su único juicio, con el fin de que se deshiciese antes de ser arado y no fuesen a trocarse el sentido las jarcas y ellos también, lo llamasen su patrono". Y el agua, "que es ágil y no lleva memoria consigo, el agua que va" con los semblantes del paisaje, listada por el rostro de las cosas, como si fuese a dar testimonio de todas ellas".

"El agua inarticulada que tiene por voluntad el no tenerla..." "El agua que se da sin romperse, única dación sin dolor, que puede ser en la altura la de los ángeles... Y esa "agua hacia adentro como Rainsboeck, agua religiosa de labio más delgado que la daga. "El agua de las cascadas, Pólicepo que teje y desteje su vestido..." el agua que engaña a las piedras con que tienen garganta y se las muda de sitio a cada momento y les da entre pausa y pausa muerte y resurrección. "Y al cantar a las piedras, las describe "descanzando de espaldas, como guerreros muertos... Las piedras que tienen los gestos esparcidos, perdidos como hijos, la piedra redondeada que

Valparaíso, 28-XI-1989, p. 12.

Gabriela Mistral, "Reino" y elogio de las cosas [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral, "Reino" y elogio de las cosas [artículo] Sara Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile